

Domingo 29 de junio de 2025 Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, Apóstoles

"Como los santos Pedro y Pablo,
seamos verdaderos testigos de la fe."



Con nuestra Madre la Iglesia celebramos la solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, dos pilares de la Iglesia. Apóstoles, fueron llamados por Jesús y ambos dieron sus vidas por la causa del Evangelio a su seguimiento; cada uno de ellos tuvo su propia experiencia con él hasta el martirio. Aunque Pedro traicionó al Señor y Pablo fue un perseguidor de los cristianos, el Señor hizo de ellos para nosotros verdaderos testigos de la fe y del Evangelio.

San Pedro es la Piedra Viva sobre la cual el Señor ha construido su Iglesia. En el evangelio, a la pregunta de Jesús a sus discípulos: "¿Quién es el Hijo del hombre?" y a sus discípulos: "Y vosotros, ¿qué decís? Para vosotros, ¿quién soy yo?" respondió Simón Pedro: "**¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo!**" Jesús le dijo: "Bienaventurado tú, Simón... no es la carne y la sangre que te han revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te lo declaro: **Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia;** y el poder de la muerte no prevalecerá sobre ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que has atado en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que hayas desatado en la tierra será desatado en los cielos. " Por lo tanto, la iglesia se llama la barca de San Pedro y el apóstol está representado con una llave en su mano.

San Pablo, por su parte, es un personaje ineludible en el desarrollo de la doctrina cristiana. Es el perseguidor convertido a su vez en perseguido, que solo quiso conocer al "**Cristo crucificado**". Es el apóstol de las naciones paganas. Por Cristo y con Cristo ha librado el buen combate, ha terminado su carrera, ha conservado la fe... **El Señor lo ha llenado de fuerza para que, a través de él, la proclamación del Evangelio se cumpla hasta el final y todas las naciones lo oigan.**



En cada una de sus experiencias notamos que el Señor nos elige porque tiene para nosotros un proyecto de vida y quiere hacernos testigos de su amor en medio del mundo. Para estos dos grandes testigos, ¿cómo no cantar con el salmista: "Exalta conmigo al Señor, exaltemos todos juntos su nombre. El que mira hacia él resplandecerá, sin sombra ni trastorno en el rostro. ¡Probad y ved: el Señor es bueno!

Serge Orry OCGENOR, smm